

RODÍS

Rodís pertenece al municipio de Lalín, aunque su presencia en el límite norte lo hace próximo al de Agolada y al de Vila de Cruces. Dista de Lalín unos 11 km, desde donde se llega por la carretera PO-609 que comunica con Brántega y tomando un desvío señalizado a la derecha. Eclesiásticamente San Xiao de Rodís pertenece a la diócesis de Lugo.

Se encuentra en una zona muy fértil bañada por el río Arnego y sus afluentes. La región, por las condiciones naturales favorables, conserva restos arqueológicos diversos como mámoas y castros, que atestiguan la presencia humana desde tiempos inmemoriales. La localización de Rodís es próxima a Ponte Vilariño (parroquia de San Estevo de Cadrón), puente de la vía que iba desde Ponte Taboada (Silleda) a Monterroso (Lugo), cuya construcción en el siglo X se relaciona con el fuerte desarrollo de las comunicaciones en la región del Deza, ya que a este puente pueden sumarse otros próximos, como el citado de Taboada, Losón, Toiriz (Lalín), Mourozos, San Miguel de Agra (Agolada). La importancia estratégica en cuanto a los transportes y la productividad hicieron de los valles del norte de Lalín un espacio fructífero para el desarrollo de iglesias románicas; así nos encontramos con Palmou, Bermés, O Cello, Cangas, Palio, Camposancos o Erbo.

Al igual que sucede en la mayoría de las iglesias de la zona, no se conserva documentación medieval temprana, pues no se tienen noticias de Rodís hasta que en 1274 aparece citado *un casale in filegresia sancti Iuliani de Rodiis* en un texto del monasterio de Santa María de Oseira (San Cristovo de Cea, Ourense).

Iglesia de San Xiao

SE TRATA DE UN INTERESANTE ejemplo de la arquitectura rural gallega que se conserva prácticamente inalterado, a excepción de la sacristía adosada en el lado septentrional del ábside y la espadaña moderna que corona la fachada principal. La planta repite el modelo tradicional de iglesia rural, consta de nave y ábside rectangular únicos cubiertos con sus respectivas techumbres de madera a dos aguas. El aparejo empleado es sillería de granito muy regular, dispuesta en hiladas horizontales que reducen sus dimensiones a medida que se asciende.

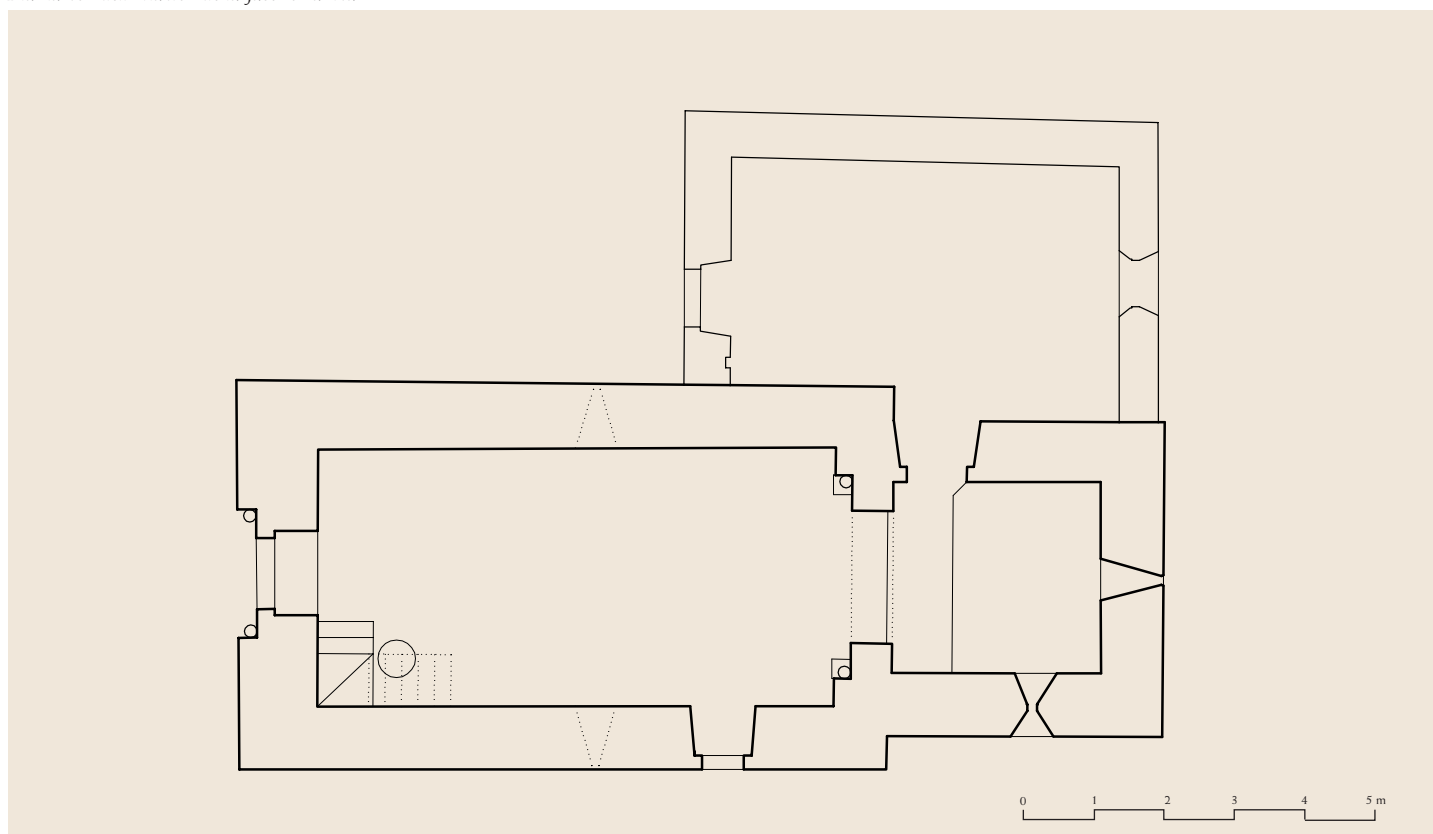
La fachada occidental se vio alterada, como ya se ha mencionado, por la reforma de la espadaña con doble tronera. La portada posee una sola arquivolta de medio punto, sin decoración, con una chambrana ligeramente moldurada. La arquivolta se apoya sobre columnas acodilladas, de esbeltos fustes monolíticos, basas áticas sobre plintos elevados y capiteles con motivos vegetales. Ambos capiteles responden a la misma organización: un único orden de hojas muy pegadas a la cesta que se disponen en las aristas. En el derecho, las hojas son estilizadas con profundos nervios; del ápice de la central pende una bola,

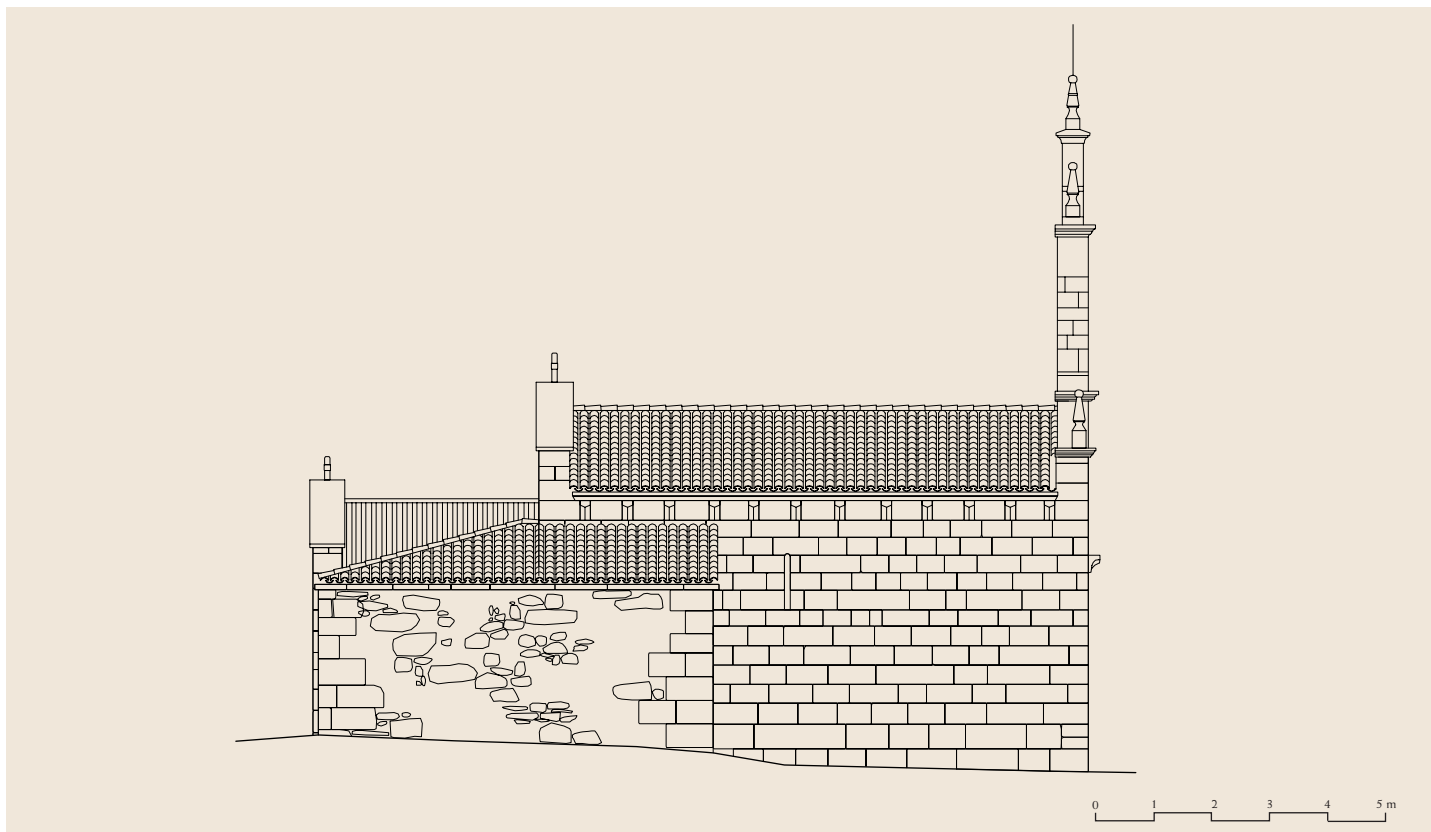
mientras que en los remates de las laterales se disponen una especie de conchas, aunque realmente es una degeneración de los rizos de las hojas de acanto. En el izquierdo, las hojas como tal han desaparecido; el único recuerdo de ello son las incisiones del nervio central y lateral, pero los remates en concha se repiten, esta vez en todas las hojas. Los cimacios en nacela se decoran con cinco bolas, tres en los frontales y dos en los laterales; se prolongan ligeramente en el muro para servir de apoyo a la chambrana. Cobijado por el arco, un tímpano monolítico permanece liso; lo sostienen dos mochetas cortadas en curva de nacela. La mocheta izquierda decora la curva con una aspa entre cuyos brazos se ubican ocelos y en la parte superior tiene un voluminoso rollo; la derecha presenta una composición diferente: muestra dos molduras longitudinales que flanquean una hendidura central salpicada con pequeñas bolas. Sobre la puerta, a media altura, dos pequeñas ménsulas en curva de nacela, una con un baquetón y otra con una incisión vertical, son lo único que queda de un pórtico que guarecía la puerta y daba cobijo a los feligreses. La existencia de alpendres en las iglesias de la zona



Vista desde el Sureste

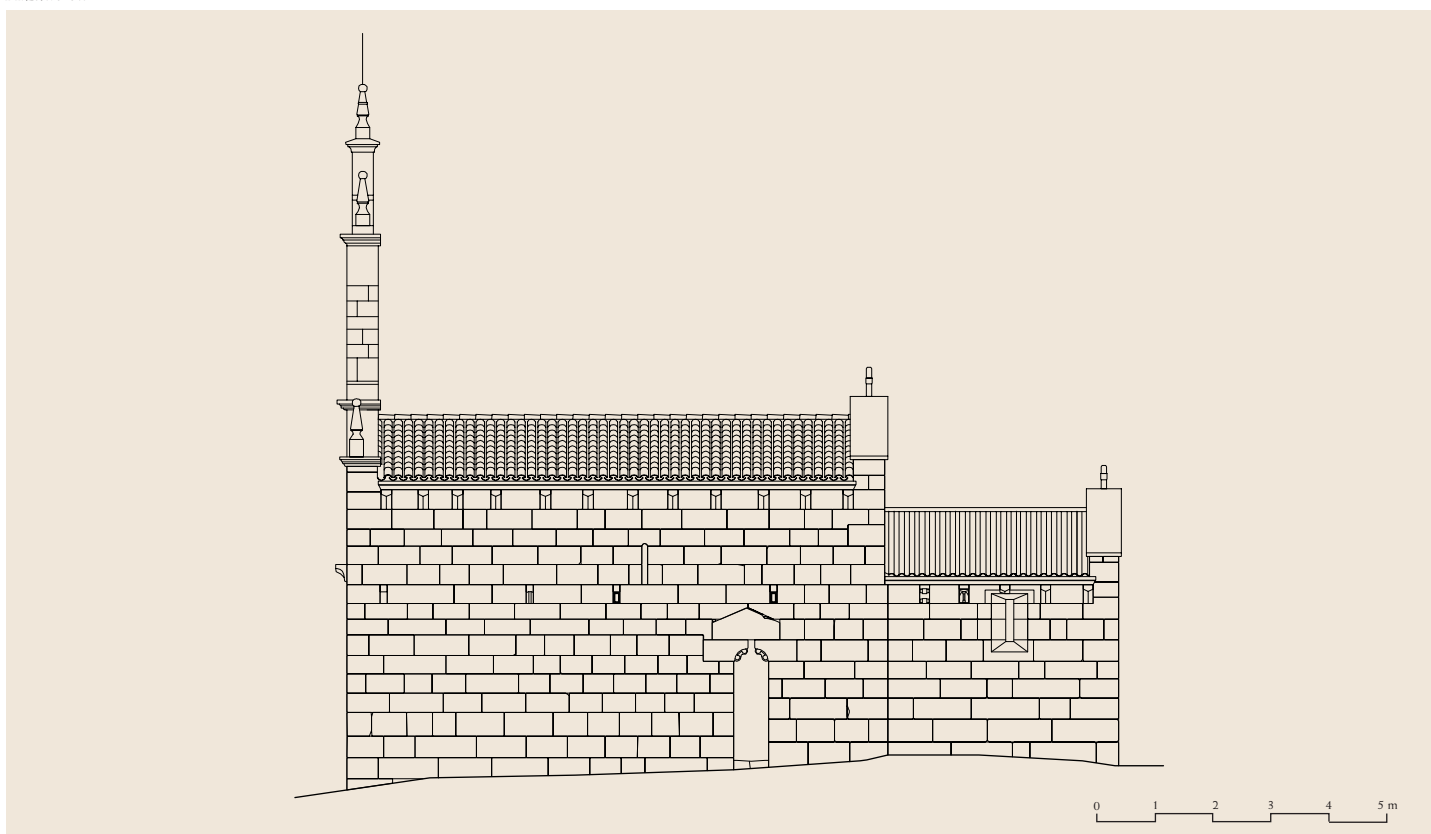
Planta con delimitación de la fase románica

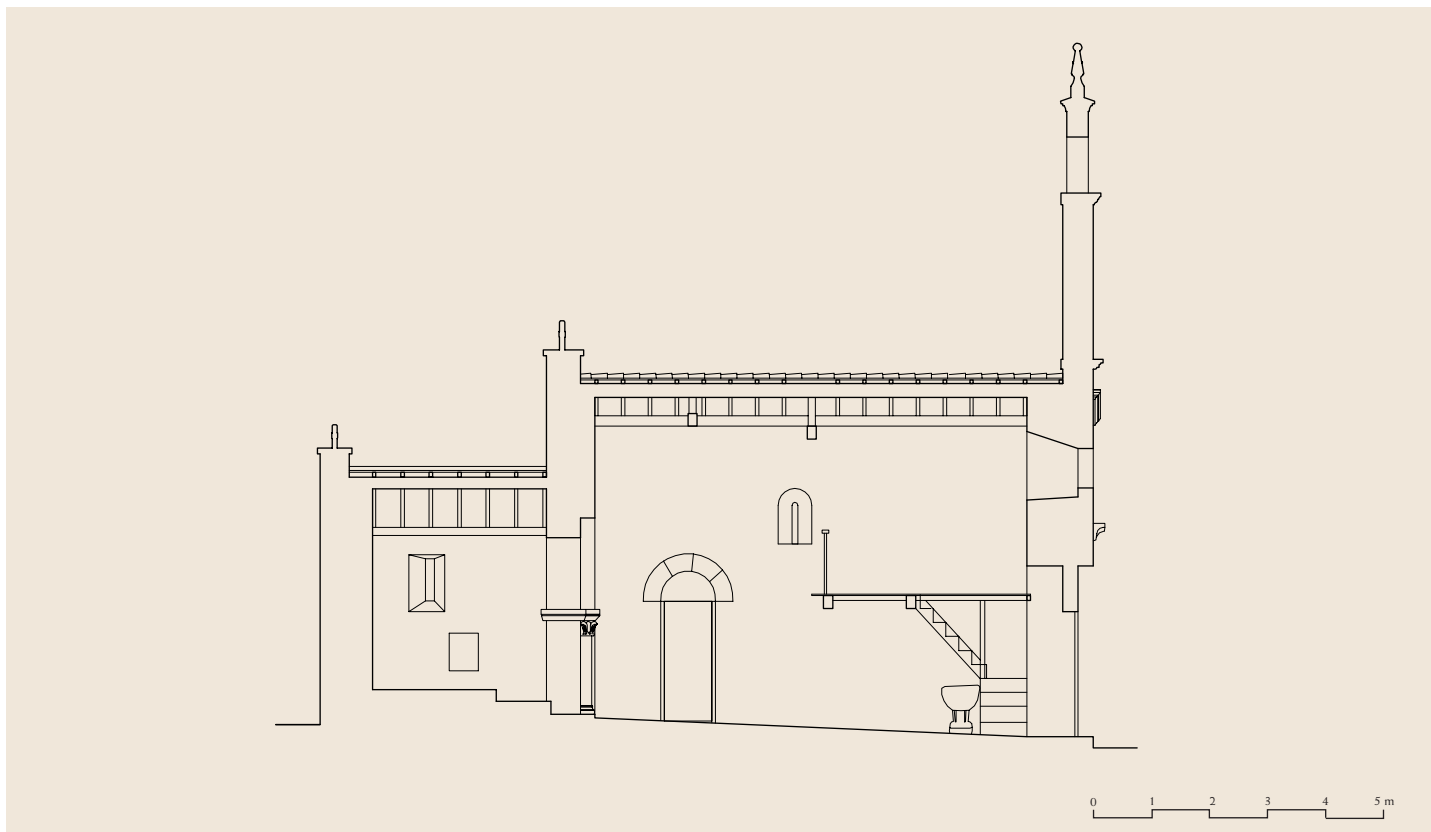




Alzado norte

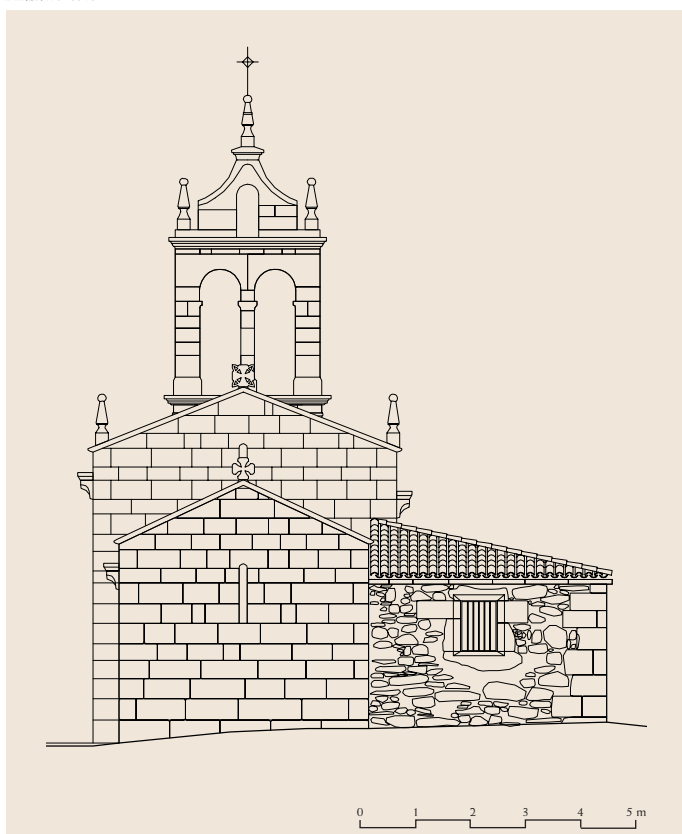
Alzado sur



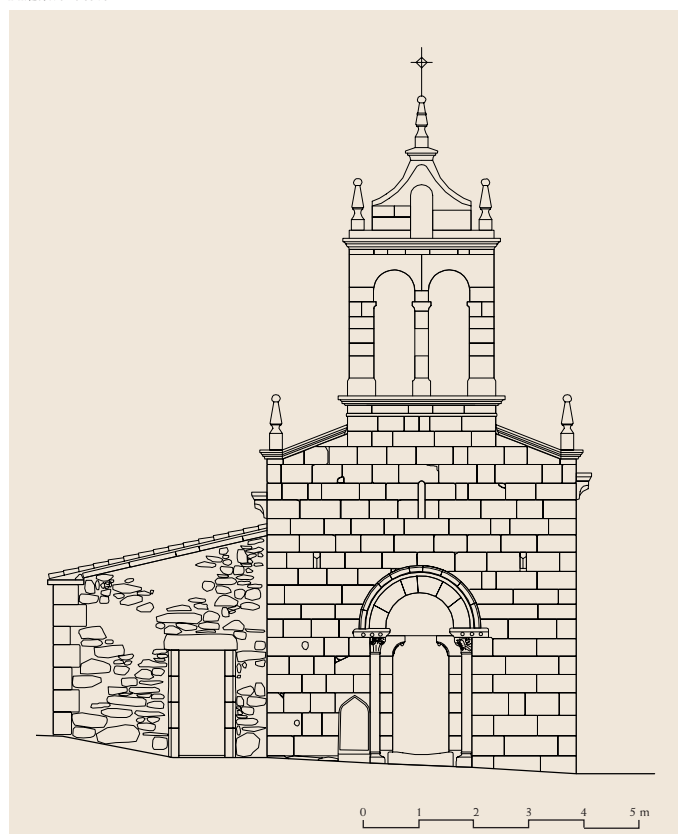


Sección longitudinal

Alzado este



Alzado oeste



*Fachada occidental**Portada occidental*

central de Galicia era una solución muy extendida, de la que desafortunadamente, como únicos testimonios quedan las ménsulas. Unas hiladas más arriba hay una saetera rematada en un arco de medio punto apenas marcado. Por encima de ella el cuerpo de la fachada presenta las modificaciones posteriores.

En la fachada meridional se abre una puerta con un dintel pentagonal liso, ligeramente descentrado, sostenido por dos ménsulas en nacela en cuyos extremos se ornan, una con volutas y otra con baquetones. Cuatro ménsulas recorren de nuevo esta fachada, cumpliendo idéntica función que las de la fachada principal, aunque esta vez son más grandes y se decoran con rollos y una serie de listeles que forman una H. El alero presenta una serie de canecillos en proa y en nacela, algunos decorados con baquetones verticales o rollos horizontales que recorren la mitad superior. Las cobijas se cortan en chaflán. Tan sólo dos de ellas se decoran con tres bolas. La fachada septentrional no presenta grandes diferencias con respecto a la descrita, con la excepción de que no hay tanta variedad en la decoración de los canes, contrastando con que todas las cobijas están decoradas con bolas.

El ábside no presenta novedades con respecto al resto del edificio descrito. Se vio alterado por la sacristía moderna adosada al Norte, en cuyo interior aún se pueden ver los canecillos, así como por el cierre de la saetera del testero que conllevó la apertura de una ventana en el Sur. Los piñones del testero y de la nave se coronan con dos cruces antifijas: una patada y con un resalte circular en el centro; la otra es una cruz celta.

En el interior de la nave sólo cabe reseñar los arcos de medio punto de las puertas y las saeteras en la parte alta de los muros. Como tránsito de los dos espacios se dispone un arco triunfal de medio punto, doblado y con dovelas en arista. El arco menor carga sobre los muros, mientras la dobladura lo hace sobre columnas acodilladas. Los fustes y basas repiten los modelos de las columnas exteriores. Los capiteles se asemejan más al exterior derecho, con la peculiaridad de que en el interior las hojas dejan de ser meras incisiones y ganan volumen. Sobre los capiteles descansan unos ábacos en chaflán con un filete superior; sólo el meridional recibe la decoración de bolas. Se continúan por el muro hasta los laterales de la nave como una imposta. Sobre el arco triunfal se abre una saetera con amplio derrame interno.



Detalle de la portada occidental

La organización del arco triunfal parte del modelo difundido desde la iglesia de San Salvador de Balboa (Monterroso, Lugo), obra datada mediante un epígrafe en 1147. En ella está el origen de un patrón constructivo de amplia difusión en las últimas décadas del siglo XII y los primeros años del siguiente en la zona central de Galicia. La mayor concentración de iglesias que continúan este prototipo está en la provincia de Lugo, fundamentalmente en los municipios de Monterroso, Chantada y Palas de Rei, pero también hay ejemplos en la de A Coruña en Toques o en la de Pontevedra en Rodeiro, Agolada y Lalín. Como ya se ha mencionado, Rodís estaba próximo a un importante camino que comunicaba con Monterroso; esta cercanía facilitaría la incorporación de maestros de obra de ese ámbito geográfico. En el caso de San Xiao de Rodís, por la estilización de los vegetales que aparecen muy pegados a la cesta del capitel, unido a la ausencia de figuración en los canecillos en favor de motivos geométricos, permiten darle una datación que la sitúa en los últimos años del siglo XII.



Capitel del interior

A los pies de la nave se conserva una pila bautismal granítica de tradición románica. La copa, de grandes dimensiones, posee forma semiesférica, la más frecuente en el románico gallego. Presenta la peculiaridad de que en su base conserva parte del arranque del pie. La ausencia de decoración hace imposible poder determinar una cronología de la pieza.

Texto y fotos: AMPF - Planos: MDS

Bibliografía

BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 144-145; BOUIZA BREY, F., 1965, pp. 379-381; CARRILLO LISTA, M. P., 1997, p. 76; FERREIRA PRIEGUE, E., 1988, p. 185; NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M., 1977, pp. 183, 191-192; ROMANÍ MARTÍNEZ, M., 1989-1993, II, p. 1000; SÁ BRAVO, H. de, 1978, pp. 648-651; VÁZQUEZ CRESPO, A. y GONZÁLEZ ALÉN, D., 1989, p. 253; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1976, p. 43; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983b, p. 93.